

Marcos 4:11, 12

«Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas estas cosas se hacen; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados sus pecados» (Marcos 4:11, 12).

La cuestión que aquí se plantea es si Cristo usó parábolas para frustrar deliberadamente a cierta clase en su deseo de convertirse. Apocalipsis 22:17 deja claro que *«el que quiera»* puede venir y ser aceptado en el reino. *«El Señor es ... paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento»* (2 Pedro 3:9). Obviamente, no hay intención alguna de Cristo de ocultar ninguna verdad que pudiera llevar a un alma al arrepentimiento y la conversión.

El significado se aclara completamente cuando leemos el relato paralelo en el evangelio de Mateo. Él da la razón por la cual no oyen ni ven. *«Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y sus ojos han cerrado; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane»* (Mateo 13:15). Así pues, el acto arbitrario de ver no es por parte de Dios, sino de ellos. Zacarías declaró: *«Sí, hicieron su corazón como diamante, para no oír la ley ...»* (Zacarías 7:12).